

Politicismo pag. 107

PUBLIC. 207

ACCION SOCIAL

REVISTA QUINCENAL, ORGANO DEL
CENTRO DE ACCION SOCIAL CATOLICA

AÑO II

MONDOÑEDO, 15 DE JUNIO DE 1919

NÚM. 16

SUMARIO

PROBLEMAS Y DOCTRINAS SOCIALES
V. SAAVEDRA: A los que se precian de católicos. Peligro que no se advierte.
Br. Alonso López: Rugidos de la fiera.
POEMAS CORTOS
Antonio NORIEGA VARELA: N' a cruz d' aquel rosario.
INSTITUCIONES Y OBRAS SOCIALES
PATRICIO: Fundación de Sindicatos Agrícolas. Preguntas y respuestas.
Eduardo NAVARRO SALVADOR: A los Católicos. Una súplica.
AGRICULTURA Y GANADERIA
Gómez OTERO: Agricultura práctica. Análisis de tierras al alcance de todos.

Martín FERNÁNDEZ: Los amigos del labrador. Los pájaros y la agricultura.

HISTORIAS Y CUENTOS

O fillo d' un labrego: A desconfianza d' o gallego.

INFORMACIONES SOCIALES

De nuestro Centro y sus obras: Nuestra actitud. Aprovechamiento de montes. Un ruego. Sindicato de Villafamil. Aviso a los Accionistas y lista de Acciones recogidas.

NOTICIAS VARIAS

SECCION DE MERCADOS (en la cubierta)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA (en la cubierta)

Sección de mercados

PRECIO DE CEREALES EN LOS MERCADOS REGULADORES

POBLACIONES	TRIGO		CEBADA		CENTENO		A'VENA	
	Fanega	100 Kilos	Fanega	100 Kilos	Fanega	100 Kilos	Fanega	100 Kilos
	Reales	Pesetas	Reales	Pesetas	Reales	Pesetas	Reales	Pesetas
Valladolid	87	50'30	45	55'25	65	59'25	55	55
Salamanca	85	48'85	44	54'41	66	59'87	58	58
Árvalo.	85	48'85	44	54'41	64	58'64	>	>
León	80	45'45	54	42'14	66	59'87	30	30
Soria.	85	48'85	60	46'87	66	59'87	39	39
Palencia	84	47'72	47	56'81	60	56'25	56	56
Zamora.	85	48'85	55	41'58	68	59'87	31	31
Burgos.	85	48'85	46	56'05	66	59'87	58	59
Mondoñedo.	154	62'05	>	>	106	50'98	>	>

Ponemos precios de cotización en Mondoñedo, no porque consideremos este mercado como regulador, sino para que sirva de tipo de comparación.

Nuestros Colaboradores

Prestan su colaboración a ACCION SOCIAL los eminentes escritores y publicistas siguientes:

Aznar (D. Severino), Catedrático de Sociología de la Universidad Central.
Balseiro Quirós (D. José), Párroco de Insua, publicista.
Blanco (D. Ramón), Ingeniero Agrónomo, Jefe de la Sección Agronómica de Lugo.
Castroviejo (D. Amando), Catedrático de Economía Política y Hacienda Pública de la Universidad de Santiago.
Correas (D. Juan F.) Propagandista de la Confederación Nacional Católico-Agraria.
López Núñez (Ilmo. Sr. D. Alvaro), Secretario General del Instituto Nacional de Previsión.
Maluquer y Salvador (Excmo. Sr. D. José), Consejero Delegado del I. N. de P.
Marqués de Figueroa (Excmo. Sr. D. Juan Armada y Losada), ex Ministro de Gracia y Justicia y Académico de la Real Española,
Meirás Otero (D. José), Redactor de «El Debate», Director de la Oficina Informativa de Enseñanza.
Monedero (D. Antonio), Presidente de la Federación Agraria de Palencia y de la Confederación Nacional C. Agraria.
Moragas (D. Francisco), Director general de la Caja de Previsión y Ahorros, y de la Obra del Homenaje a la Vejez, de Barcelona.
Morán (M. I. Sr. D. Juan F.), Canónigo de Madrid, de la Junta Central de Acción Católica.
Noriega Varela (D. Antonio), Profesor y publicista.
Quintana (D. Benito), Arcipreste-Párroco de Recemel y publicista.
Ribalta (D. Aurelio), Profesor del Ateneo de Madrid.
Sanz (D. Ignacio), Abogado, de la Asociación Nacional Católica de Propagandistas.
Y otros conocidos escritores de la población y técnicos distinguidos de dentro y fuera de ella.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han abonado su suscripción:

D. B. C., Gaibor. Un año que termina en 31 de octubre de 1919.
D. F. M. V., Santa Cecilia del Valle de Oro. Id. id.
D. V. A. V., Santiago. Id. id.
D. J. C. S., de Gobierno. Dos años, hasta fin de octubre de 1920.
D. J. B. M., Cedofeita. Hasta 31 de octubre de 1919.
D. R. F. S., Cedofeita. Id. id.
D. M. D. G., Villaronte. Id. id.
D. F. N. C., Ladra. Id. id.
Presidente de la M. G., de S. Martín de Mondoñedo. Id. id.
D. F. A. B., Foz. Id. id.
D. E. L. I., Ribadeo. Id. id.
D. R. R. N., de Chavín. Id. id.

NOTAS Rogamos a los Sres. Suscriptores que nos envíen cantidades por giro postal desde punto distinto al de su residencia, que consignan ésta claramente al hacer la imposición, en la oficina de Correos; pues de lo contrario nos será difícil saber quien es el remitente.

Además advertimos a todos los que nos remitan cantidades en cualquier forma y no se les acuse recibo en esta CORRESPONDENCIA o particularmente, se sirvan comunicárnoslo para hacer la oportuna reclamación.

Todos los giros y correspondencia de Administración dirijanse en esta forma:

Sr. Administrador de «Acción Social»—Mondoñedo.

Los originales y todo lo referente a Redacción, en esta otra:

Sr. Director de «Acción Social»—Mondoñedo.

Imp. de «Acción Social»

En estos Talleres se confecciona toda clase de trabajos, tanto en negro como en colores, y a precios económicos.

Se reciben encargos de encuadernación de libros.

Especialidad en esquelas mortuorias y tarjetas de visita.

Calle de «E Progreso», 10, Mondoñedo.

ACCION SOCIAL

REVISTA, ORGANO DEL
«CENTRO DE ACCION SOCIAL CATOLICA»

SE PUBLICA EN LOS DIAS 1.º Y 15
CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECTOR
D. ANTONIO MASEDA BOUSO
ABOGADO Y LICENCIADO EN LETRAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DEL «PROGRESO», 10.

A LOS QUE SE PRECIAN DE CATOLICOS PELIGRO QUE NO SE ADVIERTE

Quisiera tener voz de trueno, que retumbara en las profundidades de los valles y en las cumbres de las montañas y sacudiera a todos los dormidos y a todos los indecisos y perezosos.

Y no es un efecto retórico lo que pretendo con esto.

Está ocurriendo algo grave, muy grave, que lo mismo puede conducir a la salvación de Galicia y de España, que a la ruina de España y de Galicia, de la Patria, de la Religión, del orden social y del progreso y de la civilización.

Sabemos de buena tinta, por conducto muy autorizado, enteramente fidedigno, que en el ministerio de Fomento vienen entrando estos últimos tiempos de 30 a 40 expedientes por día de nuevos Sindicatos católicos, merced a la labor de nuestros *apóstoles del bien*, destacados por las diferentes regiones de la nación.

Consolador es ese movimiento. Por sí solo haría vislumbrar en plazo no lejano la restauración de España, su engrandecimiento económico y material, su mejoramiento intelectual, religioso y moral.

Pero ese movimiento sufre muchas rémoras. Debía ser mucho más rápido de lo que es, y sigue un curso relativamente lento y penoso, porque no cooperan a él los que por justicia, por caridad, por el interés de la causa católica, que dicen amar y están obligados a sostener, por patriotismo y deber de ciudadanía, en que no consienten se les ponga tacha, deberían figurar al frente de esta nobilísima empresa de reconstitución nacional, y la miran con indiferencia... y a ella hurtan

el hombro como a carga pesada... y con críticas y murmuraciones aumentan los prejuicios y recelos que por otras causas existen ya en número no escaso en las masas populares.

Y no hagamos como el que oye un sermón y se lo aplica al vecino. Hagamos examen de conciencia, y veamos la parte de responsabilidad que en esto nos cabe a nosotros los que estamos más cerca y en contacto habitual con esas masas, encargados tal vez y con especial misión de moldearlas y de procurar su bien.

El solo hecho de hallarnos culpables, sea directa, sea indirectamente, de entorpecer un movimiento tan saludable, de no cooperar a él con la resolución y entusiasmo que la obra y nuestra condición reclaman, puede que traigan a nuestras mentes los pensamientos sombríos y los remordimientos amargos del desertor cobarde.

Pero no está aquí lo más grave del caso.

Lo más grave está en que el enemigo no duerme. Mientras en el campo católico hay tanta gente de brazos cruzados, los socialistas, los revolucionarios, los apóstoles del laicismo, trabajan sin descanso. Y estando nosotros en mejor terreno, y contando con más elementos, nos aventajan en su labor, o por lo menos no se quedan atrás.

¿Cuarenta o cincuenta Sindicatos logran organizar diariamente los católicos? *Cuarenta o cincuenta Sindicatos, lo menos, organizan diariamente los ácratas, socialistas, laicistas y demás gente em-*

peñada en desterrar a Cristo de la sociedad y de las conciencias y llevar al pueblo a la ruina.

Es tan cierto lo uno como lo otro. Las referencias que sobre esto tenemos no pueden ser más exactas e indubitables.

Ahora del hecho que saque las consecuencias quien quiera.

Las que saltan a la vista son para dar sobresalto y quitar el sueño a quien se preocupe algo por el pueblo, por la Iglesia y por España.

Si nos descuidamos un poco, los enemigos nos tomarán la delantera; organizarán por su cuenta a los labradores, como organizaron a las masas obreras en las ciudades, y llegará un día en que los campesinos serán, como los obreros, dócil instrumento en manos de los revolucionarios.

¿Quién reparará entonces el daño?

¿Cómo se reconquistará entonces el terreno perdido?

Los que tengan ojos para ver la magnitud del peligro, que los abran y lo vean.

Los que tengan conciencia del deber e instinto de conservación, que obren en consecuencia.

No son éstas voces de un declamador. ¡Son treinta o cuarenta Sindicatos ácratas, socialistas, laicos o neutros que se fundan diariamente, donde, con previsión y diligencia, hubieran podido fundarse Sindicatos católicos.

Son treinta o cuarenta Sindicatos, ácratas, socialistas o neutros que se fundan diariamente, mientras los católicos, si cumpliéramos con nuestro deber, podríamos fundar, sin hacer milagros, ¡¡sesenta o cien!!

Los hechos son hechos. Y hechos como los referidos imponen cambios de conducta.

V. SAAVEDRA

NORMAS DE ACCIÓN CATÓLICA Y SOCIAL
en España, promulgadas por el Cardenal Aguirre en 1910 y vigentes en el día de hoy.

NORMA 3.ª Si bien la acción política es indispensable para la acción social, ésta debe ser en las actuales circunstancias independiente de aquélla, con centros y organismos distintos; de forma que en el campo social puedan estar estrechamente unidos, aunque en política sustenten lícitamente ideas contrarias, cuantos deseen favorecer al pueblo y ganarlo y conservarlo para Cristo, cuyas doctrinas practicadas son la salvación y la dicha de la humanidad.

RUGIDOS DE LA FIERA

No hablemos ya de pueblos sumidos en la anarquía, como la infortunada Rusia. Allí reinan el terror, el hambre y la peste. El incendio, que va sembrando la devastación; el robo, que los bolcheviquis han erigido en ley; el hambre y la peste, que convierten en cementerios las poblaciones, son una lección terrible, la demostración más palmaria de lo que fatalmente viene a ser una organización social en que se prescinde de la religión, del principio y nervio del orden que es la autoridad, de la célula generadora de toda sociedad perfecta, la familia, y de la propiedad, estímulo de las actividades humanas y factor indispensable del progreso.

¿Para qué esperar a ver un pueblo en ruinas para acabar de darnos cuenta de la maléfica influencia del socialismo? Los sucesos no hace mucho desarrollados en la misma capital de España, en que bandadas de trabajadores de la Casa del Pueblo, lanzando gritos subversivos contra la Religión, la instituciones y la propiedad, asaltaron los comercios e intentaron penetrar en el Banco Nacional; los que tuvieron y aun tienen amenazada la tranquilidad de la hermosa región andaluza; los que a diario nos relata la prensa, ocurridos aquí y allí en el extranjero, ayer mismo v. g. en el Callao (Perú), en la Habana (Cuba), en el Canadá, sobran a quien tenga ojos, para hacer ver cómo las gentes maleantes y maleadas que componen las organizaciones socialistas, son una amenaza terrible; tolerarlas, más aún tratarlas con blanduras, mimarlas con concesiones y halagos cobardes, es fomentar su labor destructora; tener abiertas sus sociedades es fomentar focos peligrosísimos, que en cualquier momento pueden dar al traste con el orden y comprometer vidas y haciendas de ciudadanos honrados.

Grandísima razón tenía el insigne estadista Donoso Cortés cuando afirmaba en una de las mejores obras que ha escrito, que si los gobiernos seguían autorizando, como, por desgracia, lo han hecho, las teorías perniciosas del socialismo, éste llegaría a ser en no lejano tiempo, el encargado de destruir los factores más importantes y necesarios de la sociedad. Y ahí está confirmándolo con hechos evidentes al volcheviquismo moderno, consecuencia última, pero lógica, del socialismo didáctico que se viene predicando con impunidad escandalosa en folletos, en periódicos y de otras mil formas.

Y, como siempre, resulta que los católicos acertamos en nuestras predicciones cuando damos la voz de alerta a las masas en defensa de los sagrados principios de la Religión y la moral.

Visionario era para los progresistas de entonces el inolvidable marqués de Valdegamas al pronosticar lo que ahora está pasando. Visionarios eran los que como él, sostenían que, si no se reprimían eficazmente las llamadas libertades de perdición, vendría a enseñorearse de nuestras tierras la pliqueta demolidora, el desorden más radical y completo. Y si hemos sido o no vislo-

narios, lo dicen con elocuencia abrumadora los hechos vandálicos de que nos ocupamos.

¿Es esto motivo para entregarnos al pesimismo repugnante de ciertas personas de buena intención, pero que lo ven todo ya perdido, sin la menor esperanza de remedio? No. El pesimismo, como decía en uno de los últimos números de esta revista, el celoso apóstol social D. Vicente Saavedra, es el peor enemigo. Dios ha hecho sanables las naciones. Y por eso, lejos de desconfiar de la sanación de nuestro pueblo, debemos abrigar esperanza fundada de que, contando con el favor de Dios, España no ha de sucumbir en esta sacudida feroz de la anarquía.

Lo que sí urge de una manera inmediata, inaplazable, es intensificar la acción del sindicalismo católico, que promueve el bienestar de las clases trabajadoras bajo la salvaguarda salutar de la religión. Urge moverse, escribir, dar conferencias y mítines hasta llevar a la última aldea el ambiente regenerador de la doctrina de la Iglesia, enseñada especialmente por el gran León XIII, el Papa de los obreros, llamado así por el interés sumo que ha manifestado en pró de la clase trabajadora.

Entiendan sobre todo los ricos, los propietarios, que ante la avalancha del anarquismo actual, toda dilación, por pequeña que sea, es un nuevo peligro para sus mismas haciendas amenazadas de muerte por los bolcheviquistas de nuestros días.

El chispazo de la casa del pueblo de Madrid es un aviso seguro de lo que sucederá muy pronto, si no despiertan de su latargo muchas personas que, siquiera por egoísmo, debieran prestar todo su apoyo a la hermosa ya guerrida acción social católica, que tan buenas y fructíferas campañas está desarrollando en toda España, y que constituye el único dique que puede contrarrestar el desorden espantoso, que ya comienza a dibujarse con caracteres alarmantes.

¡Adelante, pues, en la empresa importantísima de salvar a España de la irrupción volcheviquista!

BR. ALONSO LÓPEZ

POEMAS CORTOS

N.º A CRUZ D' AQUEL ROSARIO

*Hay na cruz d' aquel rosario
unha contiña de vidro,
dentro d' a contiña un meigo
remanso, y-a par d' un lirio
Jesús, c' os brazos abertos
y-os olliños pensalivos...*

ANTONIO NORIEGA VARELA

FUNDACION DE SINDICATOS

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Soy un sacerdote joven, como V. sabe. Llevo poquísimos años encargado de parroquia. Con todo la observación me ha demostrado dos cosas: 1.º que el pueblo sufre mucha necesidad y miseria, pues para uno que lo pase bien, hay veinte o treinta que lo pasan mal, a veces extremadamente mal; 2.º que ese pueblo, agobiado por sus miserias y estrecheces, se siente cada vez más flojo en la fe, más materializado en sus sentimientos y al borde constantemente de la desesperación. Cuanto más observo, más me aterra la relación de estos términos: a menos pan, más imprecaciones y blasfemias; a menos pan, menos paz en la familia y más vida de taberna. No quiero hacer mención de otros vicios, que podrá V. muy bien adivinar.

Busco el remedio. Para mí no hay duda que la acción social católica es el único eficaz. Un Sindicato bien implantado caería aquí como pan bendito y agua llovida del cielo. Pero ¿me atreveré yo a hacer algo en ese sentido? ¿Deberé yo significarme, faltándome la autoridad que dan los años, cuando otros, maduros de edad, ilustrados y experimentados se muestran indiferentes, o recelosos y contrarios a veces a la intervención de los curas en las obras de carácter social y económico? ¿Será verdad que nuestra misión tiene un límite, las paredes de la iglesia, y que nuestro ministerio espiritual de salvar almas se degrada poniéndonos en contacto con las miserias del mundo y cooperando a la resolución de los problemas económicos, para proporcionar el posible bienestar temporal a los pueblos?.

Amigo mío: Leo a través de sus palabras una angustia grande en el fondo de su espíritu. Luchan en V. la conciencia, el deber y los más altos sentimientos inspirados por la caridad, de un lado; de otro lado, aparecen respetos humanos, pusilanidades muy corrientes en los momentos de lucha, y cierta falta de firmeza en mirar al ideal trazado por el mismo Dios y enseñado por Cristo, sin distinciones, sin atenuaciones o restricciones: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.

Perdone si he puesto el dedo en la llaga con demasiada fuerza. No es mi ánimo mortificar, sino descubrir la herida para aplicarle el remedio.

Voy a contestar a las preguntas siguientes, que me parece encierran la sustancia de sus dudas.

¿Puede y debe el sacerdote consagrarse a la acción social?

«La justicia, la caridad y el propio interés de la causa católica demandan de consíno que procuremos el bienestar material del pueblo y el mejoramiento de la vida económica de los hijos del trabajo».

«Los Párrocos de pueblos rurales harán una obra altamente meritoria, si, buscando la cooperación de las Autoridades y de los Maestros, fomentan el progreso de la Agricultura, difundiendo la enseñanza de esta ciencia entre los niños, celebrando la *fiesta del árbol*, dando conferencias sobre los más importantes asuntos agrícolas y pecuarios y sobre industrias rurales...»

«La usura, verdadera plaga de los campos, ha de ser combatida por todos los medios, como Pósitos, Cajas rurales, Bancos agrícolas, Sindicatos, Gremios, Sociedades de Seguros y cuantas instituciones contribuyan a fomentar entre los labradores el espíritu de asociación y al desenvolvimiento del crédito personal».

«Los Sacerdotes, a quienes tan recomendada está por la Santa Sede la acción social, de tal manera le dedicarán el tiempo y las energías, que no pierdan el espíritu de su vocación ni descuiden sus sagrados deberes, ni falten a la sumisión jerárquica».

¿Sabe V. quien dice eso que va citado y acotado? Pues nada menos que el Emmo. Cardenal Aguirre en las *Normas de Acción Católica Social en España*, formuladas por él como delegado de la Santa Sede y de orden expresa del Papa. Léelas V. íntegras, se lo recomiendo, en los números del *Boletín* del Obispado correspondientes al 10 y al 20 de febrero de 1910.

Pero ¿no está ahí la reciente *Circular* de nuestro reverendísimo Prelado al Clero sobre la acción social?»

¿Será que el Papa, el Primado y los Obispos hablan por hablar, o es que nosotros somos sordos? Si el Papa recomienda a los sacerdotes la acción social, y su Delegado para dirigir y encauzar la acción social en España alaba a los Párrocos que promueven los adelantos de la Agricultura, ilustran al pueblo sobre los asuntos agrícolas y pecuarios o relacionados con las industrias rurales y fomentan el espíritu de asociación y el desenvolvimiento del crédito en Sindicatos, Cajas rurales, etc., ¿qué razones, qué excusas, qué pretextos podremos invocar para justificar nuestro retraimiento, nuestra falta de cooperación al bienestar material del pueblo y al mejoramiento de la vida de los hijos del trabajo? ¿Acaso la justicia, la caridad y el interés mismo de la causa católica que demandan de cualquiera cristiano bueno y fiel esa cooperación, obligan menos a los sacerdotes y eclesiásticos que a los seglares?

¿Puede y debe un párroco joven consagrarse a la acción social contra el parecer de otros más viejos y experimentados?

No seamos presumidos jamás.

Guardemos a los mayores y ancianos las consideraciones a que sus años y experiencia les dan derecho.

Pero si el caso se presenta tan claro como aquí: de un lado las enseñanzas, consejos y mandatos del Papa y de los Obispos, y de otro los consejos y parecer de unos particulares, con seguridad muy poco enterados de lo que tratan, ¿a qué dudar? V. joven, consagrándose a la obra que la Iglesia le recomienda tan repetida y encarecidamente y observando las *normas* por ella trazadas, va seguro y no crea que va solo:

son legión los que proceden así. Los que quieren quedarse, que se queden. Ya se verá quienes son. Ante Dios y ante el pueblo que tiene buen sentido para discernir quienes son sus amigos y favorecedores, responderán de su conducta.

Hacer las cosas por singularizarse ¡nunca!

Dejar el puesto que a uno le señala el deber, porque otros retroceden, ¡jamás!

Adelante siempre, con la mirada puesta en Cristo, que *pasó haciendo el bien*, sostenidos y alentados por el fuego de un amor puro a Dios y a nuestros prójimos.

Siendo nuestro ministerio salvar las almas, ¿esos asuntos sociales no son ajenos al sacerdote?

¿Fué ajeno a la misión del Salvador repartir pan a los hambrientos?

¿Se apartó S. Pablo de su misión dedicándose a hacer colectas para los fieles pobres?

¿No sabe V. que los sacerdotes y los monjes enseñaron a los bárbaros del Norte, a manejar el azadón y la manchera y a convertir las selvas en granjas, y sobre todo a vivir del trabajo santificado con la oración en vez de vivir de la rapiña y el pillaje?

Pero si fuera denigrante para el sacerdote intervenir en los asuntos sociales, sean agrícolas, sean obreros, ¿nos mandarían intervenir en ellos los Papas y los Obispos?

Donde el cura se recluye en la sacristía, tarde o temprano el pueblo sale de la iglesia y el socialismo y el laicismo lo llevan sin obstáculo a la ruina espiritual y temporal. ¿Querría V. cargar con semejante responsabilidad?

¡Adelante! No desmaye. Trabaje cuanto pueda en el campo social, aita la mirada, por Dios y por las almas. Verá cómo consigue hacer a sus feligreses mejores y más felices.

La cosa es muy sencilla, como V. ya comprende: la acción social, facilitando el remedio de las necesidades de la vida, ordenando el trabajo, creando hábitos de economía, fomentando la unión y el amor, etc. etc. acerca al hombre al posible bienestar, suprime mil ocasiones de vicios y hace amable la honradez y la virtud. Con un pueblo en estas condiciones, dígame si un sacerdote celoso no tiene campo admirablemente preparado para conducir las almas a la más perfecta santidad.

Va esto haciéndose interminable, y lo siento; porque tendría sumo placer en citarle ejemplos de pueblos que fueron redimiéndose de la miseria espiritual a medida que el Sindicato o la Asociación cristiana los iba redimiendo de la miseria corporal.

Tiene V. ojos para ver. Procure informarse.

PATRICIO

No guardes nunca dinero en tu casa, donde no te produce, te lo pueden quitar y lo gastarás más fácilmente; llévalo a la Caja Rural de tu Sindicato, y si es mucho, a la de tu Federación o de la Confederación; te responden todos, te produce buen interés y sirve para ayudar a los otros agricultores.

AGRICULTURA Y GANADERIA

AGRICULTURA PRÁCTICA

ANALISIS DE TIERRAS AL ALCANCE DE TODOS

Por medio de análisis se averiguan los elementos que existen en el terreno, deduciendo su aptitud para el cultivo, y las sustancias que deben añadirse, en forma de enmienda o de abono, cuando se quiere aumentar su fertilidad.

El procedimiento más sencillo es el organoléptico, que consiste en examinar las tierras por medio de los sentidos, apreciando sus propiedades físicas sin más aparatos que la vista y el tacto.

Por el color, solamente, se pueden clasificar los terrenos en muchos casos, teniendo en cuenta lo que decíamos en nuestro trabajo anterior, relativo a las tierras laborables.

Cuando la superficie del suelo se presenta rojiza, hay que presumir que el terreno es arcilloso; si aparece blanquecino, lo calificaremos de calcáreo; si el color es oscuro, lo denominaremos, mantilloso o humífero; si se ve cubierto de una capa gris, es salitroso; y por último, si no presenta ninguno de los caracteres expresados, será silíceo o aronoso.

Pero estos colores, sólo se observan a simple vista, cuando predominan mucho los cuerpos mineralógicos que los producen, y por consiguiente, hay necesidad de apelar al tacto, para cerciorarse bien de la clasificación que les corresponde.

Al efecto, se coje un puñado de tierra húmeda, y si al apretarla resulta maleable, podemos asegurar que es arcillosa; pero si, por el contrario, aparece áspera y tiende a disgregarse, entonces será silícea o caliza, distinguiéndose una de otra en el color, puesto que las arenas de la primera, proceden del cuarzo, y las segundas de la cal, y son por consiguiente más blancas.

Otro de los procedimientos empleados es el conocido con el nombre de *Agrícola*, consistente en averiguar la clase de plantas que espontáneamente se desarrollan en un terreno, para deducir los elementos que en él predominan.

En los *arcillosos* vegetan, entre otras, las siguientes plantas silvestres: el tusilago, la potentilla, la achicoria, el yezgo o sauquillo, el vallico, el yaramago y la aristoloquia.

En los *silíceos* se encuentran: el brezo, la cola de perro, la arenaria, la ratania, el pensamiento, el geráneo sanguíneo, la festuca roja, la verónica, la agróstida, la reseda amarilla, la carlina, la acederilla, la grama, el esparto y otros. Si estos terrenos son formados por rocas graníticas, exclusivamente, y carecen de cal, se observa que nacen en ellos el árnica, la digital, el sauco y el frambueso.

En los terrenos *calizos* se ven varias legumi-

nosas, el tomillo, el ranúnculo, el espliego, el nopal, el colchico, romero, sabino, pipirigallo, trébol, anémona, cardo, amapola, consuelda, pipipinela blanca, fumaria y gatuna.

En las tierras mantillosas o humíferas, así como en las salitrosas, no se desarrollan vegetales exclusivos de estos terrenos; pero son bien conocidos de los labradores, por los caracteres ya indicados.

Otro sistema de análisis para averiguar los abonos convenientes es el llamado *experimental*, que consiste en dividir una parcela en seis cuadros iguales, separados por un surco o caballón, sembrando a la vez en cada uno de ellos, la misma cantidad de semilla, en idénticas condiciones.

En el primer cuadro se ponen los cuatro fertilizantes químicos de mayor importancia, o sean el ácido fosfórico, el nitrógeno, la potasa y la cal; en el segundo, nitrógeno, potasa y cal; en el tercero, nitrógeno, ácido fosfórico y potasa; en el cuarto, ácido fosfórico, potasa y cal; en el quinto, nitrógeno solamente; y, en el sexto, ningún abono.

El resultado nos indicará qué abono debe usarse en las cosechas sucesivas, y al mismo tiempo se ve la composición del terreno; pues si crecen bien todas las plantas cultivadas, no hay duda de que contiene los cuatro elementos mencionados, y por consiguiente pueden echarse en cantidad casi igual, para aumentar la producción.

Si crece bien el trigo y mal el maíz, es señal de que el terreno está provisto de nitrógeno, pero es pobre en ácido fosfórico, pudiendo contener bastante potasa y cal. Si prospera bien el trébol y mal el trigo y el maíz, entonces existe cal y potasa, pero falta el nitrógeno y ácido fosfórico. Si se dan bien los guisantes y judías, y mal la alfalfa y el trigo, es que hay potasa y falta nitrógeno. Si la avena crece bien y el trigo medianamente, indica pobreza en nitrógeno y existencia de los tres elementos restantes. Si crece bien el trébol y mal el trigo, es que hay cal y potasa en abundancia, y que falta el nitrógeno. Si el viñedo da mucho fruto y poca leña, es indicio de que abunda la potasa; y, si por el contrario da mucha leña y poco fruto significa que el terreno contiene mucho nitrógeno. Si los racimos son abundantes y raquícos, hay bastante nitrógeno, pero poco ácido fosfórico y cal.

Cuando se quiere averiguar la composición de la tierra, con mayor exactitud, hay que recurrir a procedimientos más complicados, aunque están como los anteriores, al alcance de todos.

Para llevarlos a cabo, se principia por elegir muestras, tomando de trecho en trecho y a profundidades diferentes, sin pasar de la capa laborable, o sea de 30 centímetros, unos 50 gramos de tierra, en cada sitio, mezclándola después perfectamente, a fin de obtener un término medio.

La humedad que contiene esta mezcla se averigua echando en un horno (a falta de la estufa) una cantidad determinada, hasta que se seque

bien a la temperatura de 100 grados aproximadamente, y la diferencia de pesos nos indicará el agua que contenía, y por consiguiente su higroscopicidad.

Con la misma muestra podemos deducir la composición del terreno, teniendo en cuenta que la densidad o peso de un metro cúbico de tierra completamente desecada, es de 2.800 kilogramos en las silíceas, de 2.600 en las arcillosas, de 1.500 en las calizas y de 1.250 en las turbosas o humíferas.

Con los procedimientos indicados pueden los agricultores clasificar sus tierras, por poca práctica que tengan, sin necesidad de acudir a los laboratorios, donde se hacen estos análisis mecánica y química; pero las operaciones que se realizan al efecto, están fuera del alcance de las personas a quienes se dedica el presente trabajo.

GÓMEZ OTERO
Perito Agrícola

LOS AMIGOS DEL LABRADOR

LOS PÁJAROS Y LA AGRICULTURA

Cuán grande y consolador es para el propagandista agrario escuchar de labios de los labradores las mil y mil preguntas y dudas con que acosan a uno: abonos, labores, alternativas, ¿por qué esta tierra habiéndola abonado no ha respondido? ¿por qué fulano en una tierra a surco con la mía, sin cuidarla, ha cogido tanto fruto como yo que la he trabajado con afán y abonado sin regateo?

¿Cuál es mejor, el superfosfato o el nitrato? Y así mil y mil preguntas a las que es imposible contestar por falta de tiempo.

¡Qué grande es su atención durante la conferencia! ¡Qué caras más expresivas las suyas a medida que los consejos van saliendo de boca del conferenciante y caen en sus rudas inteligencias en forma asimilable! Y sin embargo ¡qué poca constancia en seguir los que saben son útiles y convenientes!

Tiene Vd. razón, eso es lo que debíamos hacer, somos unos torpes, y no obstante esto... a la media hora si te he visto no me acuerdo.

Mas dejemos estas quejas, continuemos por el camino que nos hemos trazado, sigamos sembrando sin parar mientes en la germinación de la semilla depositada, demos tiempo al tiempo, que tarde o temprano la planta nacerá y lástima si para entonces no pudiera desarrollarse por falta de savia.

El labrador inteligente ha de procurar por cuantos medios estén a su mano mejorar sus tierras y prodigar los cuidados a los sembrados.

Unas veces, tales cuidados exigen directamente su esfuerzo, otras, no demandan más que su recuerdo y voluntad.

A estos últimos pertenecen los que el labrador puede prodigarle con el fomento de las aves.

Campos sobre los que no vuelen pájaros, campos inaccesibles a todo cultivo.

Campos sobre los que las aves tiendan sus alas, alegrándolos con sus gorjeos, campos que ofrecerán óptimas cosechas, si por otra parte son susceptibles de cultivo.

¡Qué pocos de mis lectores leerán esto por primera vez!

¡Cuántos y cuántas veces lo habrán visto en los libros en que sus hijos juntan las primeras sílabas, en periódicos y revistas, y oído en conferencias y hasta en sermones, que los amigos del labrador son los pájaros!

Todos ellos, o casi todos, por lo menos durante la cría, son exclusivamente insectívoros y únicamente en estado adulto, y durante las épocas de escasez de insectos, es cuando se alimentan de semillas.

Pues si esto es así, ¿cuántos insectos perjudiciales para los sembrados y enemigos, por tanto, del labrador, serán destruídos?

Recuerdo que cuando la aviación empezaba y se contrataban aviadores, como si fueran toreros, para amenizar las ferias y fiestas de las poblaciones, en París se sustanciaba un proceso por demás curioso.

En uno de los aerodromos de París, circundado de huertas y sembrados, se ejercitaban constantemente los aviadores que después habían de repartirse contratados por todas partes.

Consecuencia de este continuo aprendizaje fué el alejarse por completo de aquellos contornos, asustados sin duda por el ruido de los motores, todos los pájaros que antes por ellos pululaban; al poco tiempo de este abandono comenzaron a notar los hortelanos y labradores que sus tierras, antes tan fértiles, producían cada vez menos, y tratando de indagar la causa de la naciente esterilidad, hicieron análisis y ensayos inútilmente, hasta que en la época del desarrollo de larvas encontraron que sus campos estaban plagados de insectos, plaga que achacaron a la aviación que había espantado las aves.

He aquí lo que dice un labrador de Francia. Hace algunos años tenía yo sembradas coles forrajeras que destinaba a la alimentación del ganado. En Julio dichas coles fueron atacadas por una nube de insectos que provocaron al poco tiempo el nacimiento de una multitud de larvas (gusanos); víctimas de la voracidad de éstas, las hojas de mis coles desaparecían de día en día y ya las consideraba perdidas por completo cuando una media docena de cuclillos vinieron a sentar sus reales en unos cerezos que había en una vinya vecina; y era en extremo divertido verles todo el día volar de los cerezos a los coles y de éstas a aquellos: al mes había desaparecido la plaga, las hojas se rehicieron pronto y la cosecha fué buena.

MARTÍN FERNÁNDEZ

La Acción Social es distinta cosa de la acción política, en sus fines, en sus medios, en sus resultados. ¿Quién lo ignora?

¿Deberá confundirse la una con la otra? No.

Saliedo del campo social ¿podrán los que lo cultivan hacer política? Allá ellos.

¿La acción social los incapacita para la política? Ni poco ni mucho. Los deja enteramente libres.

A LOS CATOLICOS

UNA SÚPLICA

Los trabajos estadísticos son de importancia capital para los estudios sociales. En ellos hay muchos puntos en que no es posible llegar a conclusiones seguras sin el auxilio de la estadística. La causa de muchos errores y de muchos fracasos no hay que buscarla más que en esa omisión, que hemos dado en la manía de tener por ligera y que resulta muy grave y muy funesta.

A poner término a este reprochable proceder va encaminado el siguiente artículo del Sr. Navarro Salvador, autoridad especial en la materia. Debe abrirnos los ojos y debe producirnos rubor y hasta remordimiento de conciencia.

Pero con la enmienda consiguiente.

El Instituto Geográfico y Estadístico, benemérita oficina, viene desde hace cuatro años sacando a luz, con toda regularidad, un voluminoso y magnífico libro, profusamente ilustrado, con el título de «Anuario Estadístico de España». En esta obra magistral sintetiza todas las informaciones, desde las elecciones políticas hasta la economía social, y desde el territorio, la población y la cultura hasta la producción, el consumo, el cambio, la vida municipal y administrativa, la beneficencia, la higiene y la sanidad, no sólo de nuestra nación, sino, en cuanto es posible, del mundo entero. Es por lo tanto una verdadera enciclopedia estadística y ha conseguido el Instituto ir igualando a las más famosas y similares del extranjero.

El negociado encargado del servicio del Anuario y la Dirección del Instituto, interpretando los deseos de todo el personal del ramo, tiene vivas ansias de llegar al máximo de perfeccionamientos. A este fin, no cesan de demandar informaciones, en forma de cuadros estadísticos, a todos los centros y oficinas de orden oficial y a las demás entidades y personas que creen pueden y deben coadyuvar a la obra nacional. Por regla general, las súplicas son escuchadas, aunque no por todos.

Este año, una vez más, la Dirección del Instituto ha solicitado diversos cuadros, respectivamente, de las entidades católicas, rogando a todas ellas los envíen a su domicilio oficial situado en el paseo de Atocha, número 1, Madrid.

Tal petición especial está justificada en extremo, porque mientras en la edición del Anuario de 1917 pudo dedicar el Instituto seis grandes páginas a las instituciones sociales creadas por el partido socialista, respecto a las católicas alcanzó tan escaso material, que, con dificultad, pudo llenar una página, y ésta, por cierto, muy endeble, en el orden técnico.

Quiso también el Instituto Geográfico y Estadístico conceder el merecido espacio a las «Bolsas del Trabajo». De todas las católicas de la nación únicamente respondieron cinco de ellas y con brevísimas cifras. Las instituciones en favor de las mujeres católicas apenas se conocen.

El Instituto no sabe a que recurso apelar ni a

quién dirigirse, después de haber circulado centenares de cartas, oficios y súplicas, incluso verbales.

Ha utilizado todas las formas de cortesía, al dirigirse a numerosas personalidades católicas de relieve y cuantos organismos conoce.

El firmante de estas líneas, con su habitual desinterés, pero con su entusiasmo de siempre por la estadística, ha procurado y procura ayudar al jefe del negociado del Anuario, el ingeniero D. José de Mera, indicándole los nombres de las entidades de las cuales tiene noticia y recomendando a sus amigos presen el auxilio solicitado, dado el noble y patriótico fin que guía al Instituto.

Esta modesta labor, que yo he realizado y realizo, ha dado frutos; pero como la Dirección no alcanza con la rapidez que necesita las informaciones de los católicos, y deseamos evitar que este año vuelva a ser escasa en cantidad y pobre en datos, me ha parecido ser conveniente exponer la situación públicamente en esta revista católica y en las demás compañeras de toda España, que quieran hacerse eco de ella.

Si en el año pasado se circularon millares de ejemplares del Anuario a todas las oficinas y centros nacionales, así como del extranjero, la próxima edición será más amplia y tendrá aún mayor difusión, dentro y fuera de nuestro hogar patrio.

Si se perpetuaren las lamentables ausencias de los católicos crearán muchos, aunque sea erróneo, que los creyentes de nuestro país no aman el progreso ni la cultura y que no les importa testimoniar sus triunfos.

Todos tienen ahora ocasión de evitar un sonrojo a los que tienen fe en el patriotismo, laboriosidad y celo de nuestros hermanos españoles; pero que, con su pasividad y abandono hasta el momento presente aparentan demostrar lo contrario que sienten.

Experimentaremos verdadera satisfacción en hacer público, en breve fecha, que los católicos españoles, todos sin excepción, han rivalizado en remitir a la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico amplias e inmejorables informaciones estadísticas, en todos los aspectos conocidos.

La Dirección hará que queden realizados como merecerán, sin duda, tan importantes y utilísimos trabajos.

EDUARDO NAVARRO SALVADOR

HISTORIAS Y CUENTOS

A DESCONFIANZA D' O GALLEGO

Din qu' a confianza mata ó gallego.

Pro tamén din qu' o peisano gallego e mol desconfiado.

Todo é según pol' o lado por onde o miren.

O peisano gallego está afeito a que azoute n' el todo o mundo: o cacique, que o quer levar coma un carneirito o día d' as eleucións a dar o

voto; o taberneiro, que quer que o peisano non poida valer se por si pra nada e que teña qu' ir pedil' o todo á taberna: o gas, o aceite, o xabón, a purrela de viño, que lle vende por bon, o sal y a farinfa e canto lle fai falla pra gobernal' a vida; os usureiros, que lle chupan o sangue, cobrándolle o vinte, ou o cincuenta, ou o cen por cen, valéndose de parcerías, de ventas con pacto de retro e de mil trampulladas que paga sempre o peisano quedándose sin camisa.

Estes e outros abusos parecidos fixeron ó peisano gallego y a todol' os peisanos (que tamen coxean d' o mesmo pe os castellanos, os andaluzes, os aragoneses e catalás e os de calquera outra parte que seña) desconfiado e malicioso, tanto qu' algúns malas linguas din que è capaz de xogarlla a seu pai, a súa mai y a seus abós, si os tiveren.

Pro iso n' è verdá. O peisano é desconfiado, e ten razón pra sel' o. Aínda debía ser moito máis. Laido e ruín com' o pintan, fáltalle moito pra sel' o. D' outra sorte non ll' as apegarían como ll' as apegan cantos pillos e truás Dios consente debaixo d' o ceyo.

Aló vai un caso.

—Bota un neto aquí pr' os amigos, Toribio.

—¡Dabondo lles chega un neto entre seis!

—Pois bota tres ¡recorciol' que por non pagalo non é.

—E por non bebelo tampouco, ¡rayol!

—Cala, Bastián, que si xuras antes de probalo...

—(O tío Antón faise cargo d' a xarra e comeza a repartir.

—Toma, Farruco... Aver, Pedro, toma tu... Vaya, vaya, ide bebendo, que logo ven a hora d' o mitin e yeu non quero perdelo pol' o medio neto que me toca.

—¿Pro aínda piensan vostés ir al mitin?

—¿E por qué non, Toribio? Si todo o mundo trata de gobernal' a sua vida, y a nosoutros no nos ven mal que nos aibran un pouco os ollos, pra xello dí' iso de ver si se lle fai dar mais á terra, e si podemos criar un xatifo mais por ano, e asegural' o gad'ño, por si morre, e ter modo de comprar abonos de boa calidá e mais baratos qu' adoito de poñelos os tendeiros, é...

(A Toribio xa non lle cocía o pan n' o corpo. Eslumeábanll' os ollos e trincaba a lingua, ollando ó canto d' a tenda, onde tifa un eito de sacos en ringuilleira).

—¡Qué tonterías tienen ostedes los que no han visto mundo! Iso del mitin es cosa de los curas y nada más que de los curas.

—¡Qué ha de ser, ho, qué ha de ser! E seique me xorobas.

—Pues le digo a ostá que es cosa de los curas... Casualmente ¿quien le ha dado a osté esas explicaciones que osté daba del mitin, pues que tanto sabe, tío Antón?

—Home, ser foi o sifior Cura... pro non vexo eu qué porveito saque el de que eu téña millor gado, ou millor anada, ou compre as cousas mais arregladas, e non me dñan area en vez de guano...

—Ya lo creo que a el le tiene mucho porveito... Ya lo verá osté... De lo que se trata con todo iso es de sacarles a ostedes los cuartos... para los carlistas y para la enquisición... Ya lo verá osté...

En el mitin lles han de decir que echen los cuertos en una boeta, me entiende ostè, y para algo se dicen esas cosas...

(O tío Antón estaba admirado d' as cousas qu' oía... Qu' o seu Cura o engañase coma un chino, non ll' e cabía n' a moleira... O d' a boeta pr' ós carlistas e pr' á enquisición... iso... ¡isol!..

(Toribio, quedando solo)

Parece que lle fican efecto al tío Antón...

¡Pues estaría bueno que yo me fuera por el mundo a ganar unos cuartifios y luego los empregara aquí en vino, aceite, guano y otras cosas para servir a todo el mundo... y traer ellos las cosas para sí... muy buenas... sin mestura nin falsificación... más baratas que las damos nosotros los industriales! Hai que decir que iso no les conviene a los labradores... Si creen a los del mitin, nos hundimos: el vino hay que botarlo al río (xa d' alí salió la mayoría); y el guano hay que estrarlo por el camino (e claro que con iso non faría más que volver a la madre).

¡Ajajá! Por un lado *Trinquete* e por el outro *Xardón*... lo de la boeta... ¡y lo de los carlistas! ¡y lo de la enquisición!.. ¡Ah! y el compadre *Roque* que prenuencie si es caso un discurso diciendo: Señores, eso de la boeta que no se haga sin pensarlo mucho, que es cosa muy seria... Bueno, pues, sin perder tiempo...

(Resumen d' un mitin)

N' o mitin, xente a barullo.

Os oradores expricaron de volta e media e puxeron craro com' a yauga a necesidá d' o Sindicato; que n' hai asociación coma yela; que ten mais ventaxas e da mais beneficios que total' as outras, e que n' o Sindicato o millor è a Caixa Rural, porque è o banco dos labradores, pra teren seguros e con porveito os seus aforros, pra teren diñeiro barato cando lles faiga falla, e pra que o diñeiro qu' a terra da non fuxa d' ela, nin ande administrado por maus alleas, sinon pol' os mismos labradores, que o son todo n' a Caixa, sin que se lles meta naide n' ela.

Xa as rapaciñas soñaban con ter dote pra cando se casasen.

Xa algún probe soñaba con unha vaquifia de seu.

Houbo quen ofrecèu pra axuda d' a Caixa mais de mil pesetas.

Pro non sei que mosca lles picara a uns cuantos d' os qu' andaban entr' o corro d' a xente.

—Pido la palabra.

—¡.....!

—Para decir que no se haga la Caja, porque hay que examinarla mucho. (Aprausos frenèticos n' o corro de *Trinquete* e de *Xardón*).

A mayoría d' a xente quedouse pampa.

Os d' aquel corro saliron barullando e predicando contra a Caixa.

E Toribio lámbase de gusto, porque d' esta aínda pode vender o guano, anque sea unha cuarta area d' o camiño, e ir vivindo a conta d' a purrela de viño e d' aceite que vende ben vendido ós peisanos.

O d' a boeta pr' ós carlistas e pr' á inquisición, non convencèu á xente... pro fixo dudar a moitos.

A Toribio bástalle iso.

○ FILLO D' UN LABREGO

INFORMACIONES SOCIALES

DE NUESTRO «CENTRO» Y SUS OBRAS

NUESTRA ACTITUD

Es esta muy clara y definida: *Católicos, sí; políticos, no.* Católicos, por que nuestra doctrina social es la de la Iglesia católica; no políticos, porque nuestras obras sociales serán siempre ajenas a todo partidismo político.

Esto dijimos el primer día, y añadimos:

«Por anticipado sabemos que, unos de buena fe y otros por intereses, no siempre confesables, nos atribuirán fines políticos, que es éste obstáculo que en todas partes encontraron las obras sociales; pero creemos que nadie tiene derecho a dudar de nuestras palabras, entretanto no las contradigamos con nuestras obras, y, en último término, éstas hablarán por nosotros.

Importa, empero, esclarecer este punto, a fin de evitar confusiones. En nuestros Sindicatos, no se podrá hablar de política, no entrarán periódicos políticos; en ellos no hay monárquicos ni republicanos, jaimistas ni alfonsinos, integristas ni mauristas, liberales ni conservadores; no hay sino *socios*; pero, precisamente por eso, en ellos caben todos, de todas las ideas políticas, porque en nuestras obras no se *hará política* (perdónese nos la frase) y todos y cada uno conservan su *absoluta libertad de acción fuera de las obras sociales, sus compromisos, significación e ideas políticas.* Y de la misma manera que al entrar en la iglesia, o en el teatro, a nadie se pregunta su filiación, a nadie preguntaremos sus ideas, para disfrutar de los beneficios de nuestras instituciones: a nosotros sólo nos importa que el que con nosotros ha de venir, reúna las condiciones reglamentarias y acepte nuestros Reglamentos, que imponen y consagran el alejamiento absoluto de toda idea política, de toda lucha política, de todo partidismo político.»

En actitud tan clara y tan definida estamos muy firmes y muy tranquilos, por-

que entendemos que así cumplimos al pie de la letra las *normas* dadas por la Iglesia a los españoles, la tercera de las cuales es del tenor siguiente:

«Si bien la acción política es necesaria para la acción social, *ésta debe ser, en las actuales circunstancias independiente de aquella, con centros y organismos distintos*; de forma que, en el campo social, pueden estar estrechamente unidos, aunque en política ostenten lícitamente ideas contrarias, cuantos deseen favorecer al pueblo y ganarlo para Cristo, cuyas doctrinas practicadas son la salvación y la dicha de la humanidad.»

De suerte que lo que se pide a los hombres consagrados a la acción social, es que no introduzcan la política en el campo social; que hagan obras sociales sin finalidades ni orientaciones a la política; que no las utilicen como arma o instrumento político; que en su seno no introduzcan prensa política, ni traten ni conferencien sobre asuntos políticos, ni pidan a nadie *por ser socio*, el voto para una política determinada.

Pero fuera de las obras sociales cada ciudadano, grande o chico, de los de arriba o de los de abajo, ¿quiere intervenir en la política? Intervenga enhorabuena, si esa política es buena; intervenga enhoramala, si esa política es mala. Suyos serán el mérito o la responsabilidad en cada caso, y no de las instituciones sociales de que forma parte o en que su actuación se deja sentir como propagandista, organizador, o fundador.

¿Convendría a mucha gente que los hombres consagrados a la acción social, o que los afiliados a alguna asociación, en virtud de eso, resultaron como *enchiquerados*, atados de pies y manos, para no salir al campo de la política y allí actuar como su conciencia les dicte?

Sí, convendría. Evidentemente les convendría. Cuando se quejan de tal actuación política, es porque les duele.

Es necio empeño el pretender poner turbio lo que está claro. A no ser que a alguien le tenga cuenta esparcir sombras.

fomentar embrollos y confusiones. Entonces será cuquería, astucia o algo peor.

A los hombres de acción social, ni aquí ni en ningún lado los cogen esas cosas de sorpresa.

Nosotros ya sabemos que habían de combatirnos, quiénes, cómo y por qué.

Háganlo, pero como caballeros, deslindando campos, con armas nobles, no con las villanas de la falsía y el embrollo.

APROVECHAMIENTO DE MONTES

Conocida era la excitación de ánimo que reinaba entre los vecinos de los barrios de Valiño, Seivane, San Lázaro, Recadeeira, Formigueiro, Pelourín, por querer apropiárseles de una gran extensión, por lo mejor, de los montes vecinales correspondientes a dichos barrios *alguien* que no pudo justificar, hasta la fecha, en forma alguna su derecho a tal pretensión; excitación que los trajo aquí hace poco tiempo en manifestación pacífica para protestar enérgicamente ante el Sr. Juez de primera instancia de la conducta seguida con ellos, y que los hubiera llevado a otros extremos que no por muy justificados dejarían de ser reprobables por todos los amantes del orden y de la tranquilidad.

El *Centro de Acción Social Católica* ofreció al Sindicato Agrícola de Seivane principalmente y a todos los vecinos de dichos barrios en general su concurso para ver de buscar una resolución amistosa a esta cuestión, y el ofrecimiento fué aceptado por todos con entusiasmo. A este efecto se reunieron todos los vecinos de los seis barrios citados el día 1.º del corriente mes en Valiño, a donde concurren también varios individuos del *Consejo de Administración del Centro de Acción Social Católica* con su Presidente D. Santiago Basanta Santomé a la cabeza, quien, con claridad meridiana, les expuso en breves palabras el procedimiento que debían seguir si querían conseguir cómoda y rápidamente sus deseos, que son: dividir para su aprovechamiento más conveniente los montes *vecinales* entre los *vecinos* según los derechos de cada uno.

Los honrados vecinos de los barrios citados de Valiño, Seivane, San Lázaro, Recadeeira, Formigueiro y Pelourín, con-

formes en todo con lo que se acababa de proponerles, nombraron en el acto una comisión de doce individuos, dos de cada barrio, que estudien la forma del aprovechamiento equitativo de los citados montes vecinales.

Esta comisión prosigue sus trabajos para llegar a la determinación concreta de los derechos de cada cual y a la pacificación de todo aquel numeroso vecindario.

UN RUEGO

Rogamos a los Sres. Curas, a los católicos todos que comprenden la necesidad de la acción social, que nos faciliten cuantos datos vean convenientes para la organización y desarrollo de las próximas propagandas que *Centro de Acción Social Católica* en unión de la *Confederación Nacional Católico-Agraria* va a emprender.

Dios mediante, salvo que sobrevengan obstáculos imprevistos, esto tendrá lugar en la *primera quincena* de julio.

Urge crear la Federación diocesana, pues nuestros Sindicatos ya numerosos, gracias a Dios, se encuentran como huérfanos sin ella.

Con la Federación hay que hacer la Caja Central de la misma Federación, que proporcione a esta los elementos de vida precisos.

Todo eso debe ser y será el coronamiento de una propaganda que haga nacer los Sindicatos que están ya en embrión y otros a los cuales el calor mismo de la propaganda dará vida.

Una docena de labradores honrados en cada parroquia, son bastante para principiar.

Los Sindicatos puestos en marcha tienen, por los beneficios que reportan, una fuerza de atracción admirable. Los que de primeras no se resolvieron a entrar en ellos pronto se convencen de que el propio interés les obliga a asociarse.

Dejar de hacer un Sindicato porque hay pocos socios habiendo los precisos, es dejar de hacer lo bueno, con la pretensión de llegar a lo mejor. Y sabido es que en estos casos *lo mejor es enemigo de lo bueno*.

Tienen todas las diócesis Federaciones de Sindicatos. La nuestra carece de ella. Y sin embargo ocupa una posición y tie-

ne elementos para poseer una de las Federaciones más poderosas de la nación, por la importancia y valor de su ganadería y de su agricultura.

Los intereses materiales y morales, la cultura y mejoramiento de nuestro pueblo reclaman nuestro concurso, el concurso de todos los buenos, de todos los patriotas, de todos los amantes de Galicia.

A cada párroco, a cada hombre de buenos deseos, pequeño sacrificio significarían cuatro renglones, un poco de ayuda en la preparación de los ánimos; para la obra grandiosa de la sindicación católica, puede eso significar el éxito deseado y una economía importantísima de energías y tiempo, para otras muchas cosas necesarios.

SINDICATO DE VILAFRAMIL

Se ha llevado a efecto el acuerdo que los más significados labradores de Villaframil, habían tomado según dijimos en el último número, de organizarse en Sindicato Agrícola Católico.

Según nos informan, aquellos labradores se hallan animados del mayor entusiasmo, resueltos a trabajar para consolidar la vida del nascente Sindicato y elevarlo a tal grado de perfección que venga a ser la fuente de mayores beneficios, de paz y prosperidad para el pueblo.

Los contagiados de ideas socialistas, que desde el principio mostraron hostilidad a este Sindicato, parece que no cesan de combatirlos. Y esto sirve de acicate y estímulo a los honrados labradores de Villaframil, para trabajar con mayor ahínco, y demostrar con hechos, con beneficios positivos, que los Sindicatos Agrícolas Católicos, porque en ellos hay honradez acrisolada, amor al trabajo, respeto a la propiedad, horror al vicio que degrada y al despilfarro, son la palanca que ha de levantar al labrador y el medio seguro de su redención.

Mucho nos complace consignar aquí los nombres de las personas distinguidas con cargos en el Sindicato de Villaframil.

El Consiliario es el Sr. Cura párroco D. Jorge García Domínguez.

Forman la Junta Directiva, D. José Fernández y Fernández, presidente; D. Benito López Rañón, vicepresidente; D. Ramón Rañón Ríos, tesorero; D. Lorenzo López Rañón, vicetesorero; D. Ramón Martínez Rañón, secretario; D. Antonio Pérez González, vicesecretario; D. José Fernández, Ares, D. Angel Martínez y Martínez, D. José Fernández Rodríguez y D. Cayetano Rodríguez,

Forman el Consejo de Vigilancia, D. Ramón Martínez Rodríguez, presidente; D. José Martínez, vicepresidente; D. José Villamil Ares y D. Manuel Martínez, vocales.

AVISO A LOS ACCIONISTAS

Los Sres. ACCIONISTAS de Centro de Acción Social Católica pueden recoger sus ACCIONES. A este efecto devolverán los resguardos provisionales que, al hacer efectivo el importe de las ACCIONES por ellos suscritas, se les entregaron como garantía.

Han recogido ya ACCIONES

Sres. D.

El Excmo. Sr. Obispo, de.	1 a 10
José M. ^a Salaverri, de.	11 a 12
Vicente Saavedra, de.	15 a 18
José R. Villamarín, de.	27 a 28
Joaquín M. ^a Villarino, de.	38 a 39
José M. ^a de la Fuente, de.	48 a 49
Francisco Fanego, de.	50 a 51
Gerardo Fanego, de.	52 y 259
León Díaz Rubín, de.	77 a 79 y 226
Tomás Balea, de.	93 a 94
M. I. Sr. D. Herminio Herfa, de.	96 a 97
Miguel Echart, de.	98 a 99
Agustín Béaz, de.	108 a 109
M. I. Sr. D. Jesús Blanco, de.	110 a 111
José M. ^a Rego González, de.	134 a 135
Justo Carballeira, de.	150 a 151
Antonio Alonso (O. S. B.), de.	156 a 157
Jesús Castro Somoza, de.	174 a 175
Liga de la Buena Prensa, de.	187 a 193 y 225
José Penelas, de.	127 y 129
M. I. Sr. D. Francisco Reigosa, de.	150 a 151
M. I. Sr. D. Francisco O. Caramés, de.	352 a 353
M. I. Sr. D. Gervasio Rodil, de.	136 a 137
José M. ^a Chao Ledo, de.	138 y 139, 219 y 220
Antonio Leivas, de.	140 a 141
José M. ^a Rico Pulpeiro, de.	142 a 143
Jorge G. Redondo, de.	144 a 145
M. I. Sr. D. Justo Rivas, de.	148 a 149
José M. ^a Maseda, de.	221 a 222
M. I. Sr. D. Marcelino García, de.	223 a 224
José González Losada, de.	227 a 228
Leoncio López de las Casas, de.	229 a 250
Bernardino Campo, de.	257 a 258
Santiago Amieiro, de.	260 a 261
Juan Reigosa Lorenzo, de.	418 a 419
P. Gregorio de la Resurrección, de.	185 y 395
Urbano Martínez López, de.	356 a 357
Antonio Maseda Bouso, de.	231 a 232
Constantino Lodos, de.	233 a 234
José Ramudo, de.	412 a 413
José Rubiños López, de.	468 a 469
Cándido Fraga, de.	55 a 56
Gonzalo Corbeira, de.	115 a 116
Manuel Díaz Gómez, de.	88 a 89
José Fiallega, de.	71 a 72
Benito Fiallega, de.	75

NOTA.—No omitan los Sres. ACCIONISTAS la devolución de los resguardos provisionales, condición precisa para la entrega de las ACCIONES.

NOTICIAS VARIAS

El día 4 pasó por esta población el diputado por Vivero D. José Soto Reguera. Con tal motivo y con motivo de las elecciones se dijo que ahora va de veras lo de nuestro tren eléctrico de Ribadeo a Lugo, pasando por Mondoñedo y Villalba.

En algunos periódicos de los pueblos interesados vimos reflejado el pesimismo causado por tantas decepciones.

Somos del mismo modo de sentir.

¿Pero vamos a dejarnos morir? ¿Qué piensan hacer los elementos que algo valen en estos pueblos?

Sin este ferrocarril nuestra vida se ahoga.

El jueves, a la media hora de pasar de Villalba estuvo a punto de ocurrir una catástrofe.

Venía el automóvil de la línea con gran exceso de viajeros. Rompió el eje o no sé que hierros y a punto estuvo de irse todo de un vuelco al precipicio.

Después del enorme susto, unas 2 horas tuvieron los viajeros que esperar por la llegada de otro automóvil.

La empresa podrá abusar de su material, estropeándolo con carga o como quiera; pero con la vida de los viajeros no puede jugar. Pues se lucra, debe poner, en buenas condiciones, los vehículos que demande el número de viajeros.

Llamamos la atención de las autoridades.

El público censura con justicia la tolerancia que se observa.

Con objeto de organizar los trabajos encaminados a que la fiesta de la *Prensa Católica* alcance en nuestra Diócesis los felices resultados que en todas partes está alcanzando, fomentando la piedad, ayudando al Papa y sosteniendo a los abnegados campeones de la Religión y de la Patria, se nombró una *Junta Diocesana* compuesta en esta forma:

Excmo. Sr. Obispo, presidente honorario; M. I. Sr. don Herminio Hería, presidente efectivo; Sr. D. Ramón Martínez de Insua, alcalde de la Ciudad, vicepresidente; don Francisco Fanego, profesor del Seminario, secretario; don Joaquín M. Villarino Rodríguez, beneficiado, vicesecretario; D. Francisco Fraga, profesor del Seminario, tesorero; D. León Díaz Rubín, maestro de capilla, vicetesorero; M. I. Sr. D. Jesús Blanco Agras, D. José M.^a de la Fuente, procurador; D. Pedro Payo, teniente coronel y D. Antonio Gayoso, profesor de 1.^a enseñanza, vocales.

Para proporcionar algún estímulo a los buenos católicos que miran el *Día de la Prensa Católica* con el interés que merece y están resueltos a prestarle el apoyo debido, la *Junta Diocesana*, de que hacemos mención en otro lugar, adquirió un hermoso reloj de oro que se rifará oportunamente.

Ayer confirió órdenes el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis a los siguientes seminaristas: de presbítero a don Fernando Prieto Rouco, D. Manuel García Penabad, don Antonio Torrado Pico, D. Cándido Luaces Carreiras, y D. José Crego Cao; de subdiácono a D. Manuel Pérez y Pérez.

El jueves a las 8 de la tarde regresó a esta ciudad nuestro Rvmo. Prelado, después de visitar los arciprestazgos de Ferrol, Valdaviño, Cedeira, Moeche, y Ortigueira, pasando también por Vivero, donde se detuvo muy breves días.

El día 9 celebróse en Vich con gran solemnidad la fiesta del Homenaje a la Vejez. A ella asistió nuestro querido Director, aprovechando la ocasión de hallarse desempeñando uno de los registros de la propiedad de Barcelona.

El día 10 nos transmitió el telegrama siguiente:

«En coche especial del tren marchamos a Vich el Sr. Carulla, rector de la Universidad; el Sr. Maluquer y Salvador, llegado exprofeso de Madrid, como delegado especial

del Instituto Nacional de Previsión; el Sr. Bartrina, diputado por la Mancomunidad catalana; Moragas, director de la Caja de Pensiones para la Vejez y Ahorros, de Barcelona, fundador de la Obra del Homenaje, numerosos representantes y fotógrafos de la prensa barcelonesa y personal de la Caja de Pensiones.

Salieron a recibirnos las autoridades, representantes del Capitán General y del Gobernador Civil, el senador Sr. Ferrer Vidal, escuelas y colegios y el pueblo en masa acompañado de banda militar.

Tuvo lugar luego una recepción en el Ayuntamiento.

Seguidamente procedióse al acto del Homenaje.

Hicieron uso de la palabra el alcalde de la ciudad señor Pujol, el Sr. Moragas, el Secretario del Patronato del Homenaje, Bartrina, el Rector de la Universidad de Barcelona y el senador Sr. Ferrer Vidal.

También yo tuve que hablar.

Hizo el resumen del acto el Sr. Obispo de la Diócesis.

Todos los oradores, singularmente el Sr. Carulla, el señor Bartrina y el Sr. Obispo, abrumaronme con frases extraordinariamente cariñosas para Galicia y para la obra social a que ahí consagramos nuestros esfuerzos. Por mi parte traté de corresponder en nombre de nuestra amada Galicia y de las obras sociales que van labrando su resurgimiento.

Fueron pensionados 5 ancianos.

Ante los ancianos desfiló el pueblo jubiloso y reverente.

Acto indescribiblemente emocionante.

Fuimos luego obsequiados con un gran banquete.

Hemos visitado la casa Balmes y en ella la habitación donde murió el insigne filósofo.

También visitamos el Museo Diocesano, que es de inmenso valor, abligándonos a firmar en los Albums.

Regresamos de noche, satisfechísimos.

La Prensa en general publica del Homenaje a la Vejez, en Vich, informaciones extensísimas.—Antonio.»

El lunes 9 se celebró en esta ciudad la *fiesta de los niños*. Se acercaron a la Sagrada Mesa bastantes niños y niñas de primera comunión acompañándoles los de las secciones de perseverancia y además numerosos fieles.

Terminado el acto los de primera comunión fueron obsequiados con un desayuno en el Campo de Alcàntara en dos mesas sembradas de flores y circuidas de guirnaldas.

A la tarde la encantadora procesión infantil.

Hoy tienen lugar en Mourence y Codesido actos de propaganda de Sindicatos católico-agrarios en los que toman parte el abogado de Villalba D. José Cacharrón y nuestro redactor D. Vicente Saavedra.

Después de pasar breves días entre nosotros, sale uno de estos para Santiago el Dr. D. Justo Rivas Fernández, que, como es sabido, ha obtenido una prebenda en aquella Iglesia Metropolitana en fecha reciente. Allí, pues, va a fijar su residencia. No ocultaremos que le despedimos con sentimiento, habiéndonos honrado con su amistad, y teniendo presente la labor que como párroco, profesor, prebendado y en otros diferentes cargos deja realizada, por la que se captó profundo y general aprecio.

Mañana 16 el Banco de España abre la suscripción pública para la negociación de la Deuda perpétua al 4 por 100 interior.

La emisión es de 1656.000.000.

Esta operación producirá un efectivo de 1.250 millones, que son bastantes para consolidar los 900 millones aproximadamente de Obligaciones y Bonos del Tesoro en circulación, y para atender con el resto a enjugar el déficit.

La deuda que ha de emitirse estará representada por títulos al portador de las series A, de 500; B, de 2.500; C, de 5.000; D, de 12.500; E, de 25.000; y de 50.000 pesetas.

Emitido al tipo de 75'50 resulta que el interés que se cobrará supondrá un 4'98 por 100 del capital y en estos tiempos un interés saneado y seguro de cerca de 5 por 100 no es fácil encontrarlo sin algún riesgo que correr.

Para fundar Sindicatos Agrícolas y Cajas Rurales

SINDICATOS Y CAJAS RURALES

Su Administración y contabilidad por el R. P. Luis Chalbaud y Errazquin, Doctor en Derecho, Prefecto de Estudios de la Universidad Comercial de Deusto y miembro del Consejo técnico de la Acción Popular, de Barcelona.

OBRA ABSOLUTAMENTE INDISPENSABLE

no sólo para organizar Sindicatos Agrícolas, sino también para regirlos, llevar su contabilidad, etc.

NO DEBE FALTAR EN NINGUN SINDICATO

PRECIO 5'50 PESETAS.

LA RECONSTITUCION NACIONAL POR LOS SINDICATOS AGRICOLAS

por D. Juan Francisco Correas,

propagandista de la Confederación Nacional
Católico-Agraria

La experiencia del autor y su espíritu observador, que se reflejan en las páginas de este libro, hacen utilísima esta obra para mostrar la necesidad de los Sindicatos Agrícolas, vencer los obstáculos, y regir las fundaciones.

PRECIO 6'50 PESETAS.

LAS CAJAS RURALES EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

POR EL P. NARCISO NOGUER, S. J.

TEORIA, HISTORIA, GUIA PRACTICA LEGISLACION, ESTATUTOS Y FORMULARIOS

Obra utilísima para la fundación y sostenimiento
de las Cajas Rurales, anejas a los
Sindicatos.

PRECIO 5'50 PESETAS

DOCUMENTACION NECESARIA PARA LA FUNDACION DE LOS SINDICATOS Y CAJAS RURALES

Libros de Actas, Registros de Socios, libros Diario y Mayor, Talonarios de recibos, citaciones para Juntas, peticiones y pólizas de préstamos, solicitudes de ingreso, etc. etc. en una palabra:

Todo el material preciso para la buena marcha de estas utilísimas obras sociales, exclusivamente impreso y a propósito para este objeto.

Para fundar Mutualidades Escolares

GUIA PRÁCTICA DE LA MUTUALIDAD ESCOLAR

POR D. ALFONSO ALVAREZ Y SUAREZ ARTAZU
Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales

Obra indispensable para la fundación y sostenimiento de estas obras.

DOCUMENTACIÓN PARA LAS MUTUALIDADES ESCOLARES

Actas de constitución, solicitudes al Gobernador, Director del Timbre, Ministro de Instrucción pública, etc., etc.

Pidanse a la Administración de "Acción Social,"

LA NATURALEZA

POR J. M. BALSEIRO QUIROS

Libro que trata la cuestión de la tierra, de suma actualidad ahora, por las reformas anunciadas en el régimen de la propiedad.

Lo remite franco de porte esta Administración, previo el envío de 2 pesetas.

GRAN FÁBRICA DE JABON

DE

DOMINGO CORDERO FERNÁNDEZ

(Lugo-Villalba) Boizán

Esta casa hace contratos con los Sindicatos Agrícolas, para el suministro de jabones a sus socios, concediendo buenas facilidades para el pago.

ACCION SOCIAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago adelantado)

Mondoñedo, mes 0'55 pesetas. Fuera, semestre, 2.50. Año, 4.50. Extranjero, año 6.

Para entidades y particulares asociados, semestre, 2, año 5.

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)

Plana entera	—	—	—	—	20 ptas.	Tamaños menores, sueltos, reclamos, comunicados y gacetas: línea, 0'25 ptas.
Tres cuartos de id.	—	—	—	—	16 «	
Media id.	—	—	—	—	12 «	Anuncios telegráficos: constarán de 15 palabras, siendo su precio el de 50 céntimos inserción. Por cada palabra que exceda del número ya indicado 5 céntimos.
Un cuarto de id.	—	—	—	—	6'50	
Un octavo de id.	—	—	—	—	4'50	
Un dieciséis avo de id.	—	—	—	—	2'50	
Un treinta y dos avo de id.	—	—	—	—	1'50	

El impuesto del timbre a cargo del anunciante.

RECARGOS: En la portada y primera plana, precios dobles. En planas de texto, cubiertas de color y última de cubierta, 50 por 100. En lugar fijo, 25 por 100. Esquelas fúnebres, 50 por 100.

DESCUENTOS: Por abonos de año 40 por 100. Por menos de un año, un tanto por 100 igual al número de inserciones. Para suscriptores: descuento especial de 5 por 100. Para entidades y particulares asociados el 10 por 100.

SELLOS
DE
CAUCHO
Y METAL

La
Administración
de esta
REVISTA
que tiene la
representación
de una de las más
importantes
fábricas de
España,
los facilita
a precio de
catálogo.

LA COMPETIDORA UNIVERSAL

Explotación de las canteras de mármol
de Galgao y Sasdónigas
MONDOÑEDO

GRAN FÁBRICA DE ASERRAR MÁRMOLES Y TALLERS MECÁNICOS

Se construyen lápidas, mausoleos, panteones, cruces, aras, pilas bautismales, y del agua bendita, capillas, fachadas de edificios, sillares, escaleras, zócalos de portales, baldosín de tres colores en todos los dibujos que se deseen, balaustradas, columnas, pasamanos, barandas caladas, vertederos, fuentes, mostradores, escultura y adorno, etc. MATERIAL DE ESPECIAL DUREZA PARA ESCALERAS

PARA LOS PEDIDOS DIRIGIRSE AL DIRECTOR
DE LA FÁBRICA.
SASDÓNIGAS MONDOÑEDO-(LUGO).

Imprenta de ACCION SOCIAL

Cartas comerciales
Besalamanos
Memorandums
Recordatorios
Hojas de contratos
de
arrendamiento
Recibos
de maestros
Tarjetas de visita
etc., etc.,

Album con vistas
de
Mondoñedo
75 céntimos.

SASZTERIA ECLESIASZICA

“La Española”

— Ricardo Faura —

Paseo de Gracia, 48. Barcelona

REPRESENTANTE EN MONDOÑEDO

D. José Polo Folgueira

ESTABLECIMIENTOS DE

Calzado y Zapatería

PROGRESO, 15 y 20
MONDOÑEDO

Por fallecimiento de D. José R. García, continúan abiertos estos establecimientos, realizando normalmente sus operaciones bajo la razón social

Viuda e hijos de José R. García